

PRIMERA ESTRATEGIA INDUSTRIAL EUROPEA DE DEFENSA

El documento incluye un ambicioso conjunto de acciones para apoyar la competitividad y ofrece una visión a largo plazo para reforzar la preparación industrial de defensa

ERA una aspiración gestada desde hace años y drásticamente incentivada tras la sacudida que supuso la invasión rusa a Ucrania. El trabajo conjunto en la industria de defensa necesitaba un fuerte impulso, había que hacerlo ya y hacerlo bien. Bajo el lema de «invertir más y mejor» las instituciones europeas llevaban meses trabajando para responder a los retos y necesidades actuales y, al mismo tiempo, encauzar las oportunidades para aprovechar todo el potencial y marcar las directrices para la próxima década. El pasado 5 de marzo la Comisión Europea y el Alto Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Josep Borrell, presentaron la primera Estrategia Industrial Europea de Defensa (EDIS), complementada con una propuesta legislativa para el desarrollo de un Programa de la Industria de Defensa (PEIDE), además de un conjunto de medidas para garantizar la disponibilidad y el suministro.

«La brutal agresión contra Ucrania —explicó Josep Borrell— ha traído de nuevo una guerra de alta intensidad a Europa. Tras décadas de gasto insuficiente, debemos invertir más en defen-

sa, pero debemos hacerlo mejor y juntos. Una industria de defensa fuerte, resiliente y competitiva es un imperativo estratégico y una condición previa para mejorar nuestra preparación para la defensa. También debemos intensificar nuestro apoyo militar a Ucrania, incluso ayudando a su base industrial de defensa. Esta Estrategia marca un cambio de paradigma hacia una Unión que sea un actor fuerte en materia de seguridad y defensa y un mejor socio en consonancia con los objetivos marcados en la Brújula Estratégica».

Es decir, Europa es más Europa con una defensa acorde a sus necesidades

y al papel que puede y debe jugar en el mundo. El Alto Representante indicó en rueda de prensa tras la presentación de la Estrategia que la Unión Europea «no es una alianza militar, pero los Tratados europeos expresan la voluntad de construir una Política Común de Seguridad y Defensa. Y parte de esa Política es tener una base industrial buena y eficiente». Además, Borrell recordó que «hace ya dos años, cuando aprobamos la Brújula Estratégica, dije que Europa estaba en peligro. Lo siento pero tenía razón. Europa estaba en peligro y ahora lo está todavía más. Desgraciadamente, la paz no es un hecho y debemos estar preparados».

Y estar preparados implica más munición, más y mejores capacidades y, en consecuencia, más medios para fabricarlas, más investigación y más inversión en la industria de defensa. A grandes líneas, la Estrategia establece una visión a largo plazo —su fecha de aplicación llega hasta el 2035— para consolidar la preparación industrial, es decir, tener los sistemas y equipos de defensa listos cuando sean necesarios y en las cantidades requeridas. Un objetivo claro y factible para el que los Estados miembros deben invertir más, mejor, de forma conjunta y en Europa.



El Futuro Sistema Aéreo de Combate (FCAS), que conecta un caza de sexta generación con drones, se desarrolla entre Francia, España y Alemania.

Altitus



Olivier Maithys/EFE

Josep Borrell, la vicepresidenta ejecutiva de la Unión, Margrethe Vestager y el comisario de Mercado Interior, Thierry Breton, presentan la Estrategia.

«Tenemos que hacernos cargo de nuestra seguridad», explicó por su parte la vicepresidenta ejecutiva de la Unión y responsable de *Una Europa adaptada a la era digital*, Margrethe Vestager, y añadió que «ahora que los presupuestos de defensa en todos los Estados miembros están aumentando considerablemente se debería invertir mejor, lo que en gran medida significa invertir juntos. Esto nos permitirá pasar de un modo de respuesta a la crisis a uno de preparación estructural para la defensa».

Por su parte, el comisario de Mercado Interior, Thierry Breton, explicó que la Estrategia y los documentos regulativos que la complementan «presentan un instrumento ambicioso con los mecanismos necesarios para ser implementado. Con el regreso de conflictos de alta intensidad a nuestro continente, Europa no puede esperar más para fortalecer la capacidad de nuestra industria de defensa y producir más y más rápido».

INVERTIR MÁS Y MEJOR

Los planes concretados en la Estrategia abordan los principales retos a los que se enfrenta hoy la Base Industrial y Tecnoló-

gica de la Defensa (BITDE) y su objetivo principal es fortalecer el pilar industrial de la preparación de la Defensa. Y esto, hoy y en el futuro, requiere más inversiones públicas y privadas en todo el espectro de necesidades y una mayor capacidad de respuesta de la industria, en tiempo y escala, a las necesidades de los Estados miembros. Por ello, la Estrategia establece indicadores destinados a medir los avances de los Estados miembros hacia la preparación industrial y les invita a conseguir tres metas: una, que en 2030 al menos el 40 por 100 de las adquisiciones para las Fuerzas Armadas de los Estados miembros se haga de forma colaborativa entre

En 2030, el 40 por 100 de las adquisiciones en defensa deberán ser colectivas

uno o varios países de la UE (como los son ya todos los programas desarrollados por la Agencia Europea de Defensa en el marco de la Cooperación Estructurada Permanente, PESCO). Dos, garantizar que, de aquí hasta 2030, el valor del comercio de defensa dentro de la UE represente al menos el 35 por 100 del valor de mercado de defensa de la Unión. Y, en tercer lugar, seguir progresando de manera constante para que al menos el 50 por 100 del presupuesto de contratación pública en materia de defensa se contrate dentro de la UE de aquí a 2030 y el 60 por 100 para 2035.

Todo ello —resumido en el lema *Invertir más y mejor*— se sustenta en dos ejes. El primero, obviamente, exige una mayor inversión de los Estados en su presupuesto destinado a defensa. La Estrategia no determina una cuantía, pero sí anima a un mayor gasto de los socios en concordancia con los objetivos fijados por la Alianza Atlántica. Hay que tener en cuenta que 23 países de la UE (incluido Suecia, que tras el visto bueno de Hungría ya es aliado) que son miembros a la vez de la OTAN se han comprometido a incrementar su presupuesto anual de defensa hasta



Pepe Diaz

El programa del helicóptero *Tigre* es uno de los más ambiciosos a nivel europeo.

Acciones concretas y coordinadas

EN un claro ejemplo de pragmatismo, la Comisión presentó el mismo día 5 de marzo un Reglamento para comenzar a implementar medidas concretas identificadas en la Estrategia Industrial Europea de Defensa. También para cerrar la brecha y asentar de forma definitiva las medidas de emergencia tomadas para responder a las demandas tras la invasión de Ucrania. Se trata del Programa Europeo de Industria de Defensa, una iniciativa legislativa que establece un vínculo entre las medidas de emergencia a corto plazo —adoptadas en 2023 y que finalizan en 2025— y un enfoque más estructurado y a más largo plazo para lograr la preparación industrial en materia de Defensa.

El programa incluye tanto aspectos financieros como jurídicos. En concreto, se movilizarán 1.500 millones de euros del presupuesto comunitario durante el periodo 2025-2027 con el principal objetivo de seguir mejorando la competitividad de la Base Industrial y Tecnológica de la Defensa Europea. Este apoyo ampliará y consolidará los dos mecanismos puestos en marcha de manera urgente para ayudar a Kiev y reponer suministros: tanto el Reglamento relativo al apoyo de la producción de municiones (ASAP) como el instrumento para el refuerzo de la industria europea mediante las adquisiciones en común (EDIRPA).

Al mismo tiempo, el nuevo Programa también apoyará la industrialización de los productos derivados de las acciones de cooperación I+D apoyadas en el Fondo Europeo de Defensa. El presupuesto del Programa también podría utilizarse para crear un fondo que acelere la transformación de las cadenas de suministro de defensa.

En cuanto a sus aspectos reglamentarios, el Programa presenta soluciones novedosas. Por ejemplo, pondrá a disposición de los Estados un nuevo marco jurídico —la Estructura para el Programa Europeo de Armamento— como vehículo para facilitar y apoyar la cooperación durante todo el ciclo de vida de la capacidad y que complementará plenamente el marco de la Cooperación Estructurada Permanente. También supone un régimen a escala de la UE para la seguridad del suministro de equipos de defensa que garantizará el acceso constante a todos los productos necesarios y proporcionará un marco para reaccionar eficazmente ante posibles crisis futuras. Además, el Programa permitirá la puesta en marcha de proyectos europeos de defensa de interés común con potencial apoyo financiero de la UE. Por último, propone crear una estructura de gobernanza en la que participen los Estados miembros para garantizar la coherencia de la acción de la Unión en este campo.

una cantidad equivalente al 2 por 100 del PIB. Según los datos facilitados por la Comisión, en 2023 los Estados miembros gastaron 58.000 millones de euros en material militar y, si se llegara al objetivo de la Alianza, se alcanzaría la cifra de 143.000 millones. El segundo eje se traduce en coordinar mejor el gasto a través de compras conjuntas, inspiradas en las de las vacunas durante la pandemia, y generar así sinergias y asemejarse a un bloque, en lugar de contar con 27 partidas de gasto.

Para conseguirlo, el plan de la Estrategia establece seis acciones: la primera, determinar de manera más eficiente la demanda colectiva de defensa de los Estados miembros, para lo que se utilizarán instrumentos e iniciativas ya existentes como el Plan de Desarrollo de Capacidades (PDC), la revisión anual coordinada de la defensa y la Cooperación Estructurada Permanente. Además, se incentivará la cooperación en la fase de adquisición de capacidades. La segunda, es garantizar la disponibilidad de todos los productos de defensa a través de una BITDE más receptiva, independientemente de las circunstancias o del horizonte temporal. En esta línea, se apoyarán las inversiones de los Estados miembros y de la industria europea de defensa en el desarrollo y la comercialización de las futuras tecnologías y capacidades más punteras. También se proponen medidas para garantizar que la BITDE disponga de lo que necesita incluso en periodos de crisis, aumentando así la seguridad en el suministro de la Unión.

La tercera acción incluida en la Estrategia pasa por garantizar que los presupuestos nacionales y de la UE apoyen con los medios necesarios la adaptación de la industria de defensa al nuevo contexto internacional. La cuarta aboga por integrar una cultura de formación en materia de defensa en todas las políticas, en particular pidiendo este año una revisión de la política de préstamos del Banco Europeo de Inversiones. La siguiente medida determina el desarrollo de vínculos más estrechos con Ucrania mediante su participación en iniciativas de la Unión en apoyo de la industria de defensa y, al mismo tiempo, estimular la cooperación entre Europa y las industrias de defensa ucranianas.

La sexta medida incluida expresamente en la Estrategia pasa por ahondar aún más en la colaboración con la Alianza Atlántica y nuestros socios estratégicos afines e

internacionales, y reitera la necesidad de cooperar más estrechamente con Ucrania. En este último sentido, Josep Borrell, quiso insistir durante el encuentro con los periodistas en que, desde el inicio de la invasión Rusa a Ucrania, «la UE se ha volcado en su ayuda y se ha hecho mucho a través del Fondo Europeo para la Paz para suministrar y ayudar con lo que tenemos y creando, en un tiempo record, dos instrumentos de emergencia para estimular, la adquisición conjunta (EDIRPA) y aumentar la producción de municiones (ASAP), respectivamente. Ahora, debemos pasar de un modo de emergencia a una visión de medio y largo plazo que fortalezca nuestra preparación industrial y poder continuar brindando apoyo militar a Ucrania. No se trata de mirar los stocks sino de poder producir un flujo continuo de producción».

En una visión de conjunto, el Alto Representante explicó que necesitamos una política industrial de defensa «porque se trata de una industria distinta a cualquier otra. Hay un único comprador: los gobiernos, y tenemos 27 Estados que son quienes establecen las prioridades en función de las necesidades operativas de cada Ejército». De ahí la importancia de esta Estrategia a la hora de hacer coincidir la oferta y la demanda a través de procedimientos para invertir más, mejor, juntos y entre europeos: «La fragmentación debe abordarse con cooperación —reiteró Borrell—. Iniciativas como la PESCO que llevan años demostrando su validez deben seguir trabajando para superar dicha fragmentación y obtener las capacidades que necesitamos cuando las necesitamos y gastando mejor».

TODOS IMPLICADOS

La Estrategia Industrial Europea de Defensa fue uno de los objetivos presentados por la presidenta de la Comisión, Ursula von der Leyen, durante la sesión del Estado de la Unión en 2023. Su elaboración ha seguido un exhaustivo proceso de consultas con los Estados miembros, la industria de defensa, el sector financiero y los grupos de expertos y académicos liderado tanto por la Comisión como por el Servicio Europeo de Acción Exterior en coordinación con la Agencia



Pedro Sánchez y Margarita Robles se reunieron el 18 de marzo con las principales empresas españolas del sector para agradecerles su compromiso e impulsar su papel en la nueva Estrategia Europea.

Europea de Defensa. Las consultas incluyeron una serie de eventos, reuniones y talleres además de contribuciones escritas. En total, se realizaron doce talleres en un periodo de seis meses y se recibieron 270 contribuciones escritas de más de 90 partes interesadas. Además, para considerar la mejor manera de integrar las consideraciones de la industria ucraniana en la EDIS, se organizó una reunión específica con los representantes ucranianos.

Una vez elaborada, la intención es mantener la colaboración de todos los implicados y ahondar en la participación de

instituciones, Estados y sector civil. Para ello, la Estrategia, basándose en las iniciativas de defensa existentes en la UE, propondrá una serie de acciones y organismos que, además del nuevo Programa de la Industria Europea de Defensa, incluye la creación de una Junta de Preparación Industrial de Defensa para coordinar de forma conjunta la programación y contratación y que estará integrada por el Alto Representante, el director de la Agencia Europea de Defensa y la Comisión.

También se planteará la elaboración de una Mecanismo Europeo de Ventas Militares

que aumente la conciencia sobre la disponibilidad de los productos de defensa y facilite su adquisición, incluso a través de compras «de gobierno a gobierno». Para el caso concreto de Ucrania, la Estrategia contempla la organización este mismo 2024 de un Foro de Industria de Defensa UE-Ucrania para reforzar la cooperación y la apertura de una Oficina de Innovación en Kiev con el fin de garantizar el contacto entre las empresas emergentes y los innovadores de la Unión Europea, la industria y las Fuerzas Armadas de Ucrania.

Rosa Ruiz



El programa *Cap Tech Ground Systems* apoya a los países en el desarrollo de tecnologías para los sistemas terrestres del futuro.